

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION  
CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

15 CÉNTIMOS NUMERO SUELTO

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.



Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN |                      |
|------------------------|----------------------|
| EN MADRID....          | Un mes..... 1 peseta |
|                        | Trimestre... 2,50    |
|                        | Año..... 10          |

FUNDADOR  
EDUARDO SOJO

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN |                             |
|------------------------|-----------------------------|
| EN PROVINCIAS          | Un Trimestre..... 3 pesetas |
|                        | Semestre..... 6             |
|                        | Año..... 12                 |

## PATRIA

No te duermas al sol de los debates  
que enervan la más dura resistencia,  
ni ceda tu vigor a la impotencia  
en que se mueven sabios y magnates.  
España mía de olvidar no trates  
tu historia, tu salvaje independencia,  
tu genio aventurero... la imprudencia  
que te alcanzó el lauro de los combates.  
Al mundo asombre tu coraje mudo.  
No pienses, no discutas, no razones;  
fía en el golpe, y en el golpe rudo;  
y si pierdes provincias y legiones,  
siempre tendrás castillos en tu escudo  
defendidos por garras de leones.

JOSÉ DEL CASTILLO Y SORIANO.

## AYER Y HOY

El Senado norteamericano ha aprobado por 244 votos la concesión de la beligerancia a las hordas salvajes de la manigua.

No nos extraña esa determinación. Lógico es que los señores yankees simpatizen con los filibusteros. Unelos la ley de la afinidad. Son lobos de la misma camada.

Durante la discusión de la beligerancia, los senadores yankees no han desperdiciado ocasión de insultarnos.

Ellos—los descendientes de los pieles rojas—han ofendido a España en la persona del dignísimo general Weyler, del cual han dicho verdaderas infamias, y nos han calificado de crueles y sanguinarios.

Y nosotros hemos escuchado con resignación evangélica los insultos de esos mercaderes—y hasta nos hemos encogido de hombros en señal de desdén.

¡Oh, la fiereza española!

Aquellos eran otros tiempos y otros hombres. Nuestra generación tiene en su sangre menos hierro, menos glóbulos rojos que aquella raza heroica que salvó la libertad y el honor de la patria empeñado por Fernando VII.

Entonces hasta los tiranos y sus ministros eran viriles y ponían cierta grandeza en la realización de sus infamias.

Narváez era enérgico, O'donnell era valiente, González Bravo era terrible, Ríos Rosas era formidable.

Se combatían con altanero furor en el Parlamento y se mataban sin miedo en el campo del honor.

El pueblo entonces, sin sufragio, ni jurado, ni apenas derechos civiles, era soberano cuando le placía, y le placía con frecuencia.

Le bastaba para ello un trabuco y una barricada. De aquella generación nos quedan aún algunos viejos guñapos. El cínico Sagasta, el empequeñecido Cánovas...

Pero la causa popular apenas tiene ya caudillos; el

pueblo ha sido víctima de sucesivas, constantes y dolorosas traiciones.

Los insultos de los Estados Unidos quedarán, pues, sin contestar. Hemos llegado a una época de envilecimiento y degradación.

Ya nadie se siente capaz de repetir la hermosa frase de Prim:

«Ha llegado la hora de morir por la patria, y honor no tiene quien morir no quiere.»

Sí, somos merecedores de los insultos de Sherman y Morgan.

## EL HUMANITARISMO YANKEE

Los grandes bribones, cuando desertan de la vida mala, suelen sentirse grandemente generosos. Y algo de eso les ocurre a nuestros «apreciables amigos» los yankees. Bien es verdad que el humanitarismo norteamericano es algo práctico. Nadie como ellos saben cobrar el favor que hacen. ¡Oh, es muy fin de siglo eso de ejercer la caridad a un tant por ciento alzado!

Ahora les ha dado a esos apreciables descendientes de los pieles rojas por compadecerse de la situación de los pobrecitos filibusteros, de esas hordas salvajes, dedicadas a la nobilísima tarea de asesinar, incendiar y deshonorar mujeres.

¡Buena filantropía la de los que al principio de este siglo se dedicaban al noble comercio de la piratería, y escandalizaban al mundo civilizado con sus atropellos y crueldades!

Hermoso altruismo el de esa nación, que, a pretexto de sofocar conatos de insurrección, asesina en masa en 1835 a la población negra, infamia que repite en 1857.

Santo amor a la raza negra el de los hombres que en 1859 ahorcaron en Virginia a John Brown y sus numerosos compañeros por combatir la esclavitud.

Gran humanitarismo el de aquellos que en 1860 ejercitan su libertad en el seráfico entretenimiento de lynchar negros en los Estados de Carolina, Georgia, Alabama, Florida, Misisipi y Luisiana.

Recuérdese, además, aquella guerra entre el Norte y el Sur de los estados americanos.

Los hombres que hoy se horrorizan de los procedimientos empleados por España para vencer a los insurrectos cubanos, ponen subido precio a las cabezas de Jefferson, Davis, Lee, Beauregard y demás jefes generales sudistas y organizan grandes jaurías de perros de presa para atacar y perseguir a los negros.

Las grandes carnicerías de esta campaña no consiguen hartar los sanguinarios apetitos yankees, y el general Sherman extermina en 1865 a los indios del Oeste, despojándolos además de los terrenos que poseían.

Pero el Tío Sam no está aún contento y vota la ley de las praderas, y por mandato de ella son encerrados, como bestias montaraces, en campamentos cerca-

dos por estacadas la escasa población india, la cual va decreciendo poco a poco, gracias a los procedimientos humanitarios de los yankees.

Pero hay más en favor de los cacareados sentimientos humanitarios de los norteamericanos: en 1869, los chinos avencindados en California son brutalmente apaleados por el populacho, y más adelante, convencidos de que este procedimiento no era suficientemente ejecutivo, se les arroja del país, y por cierto no de modo muy suave.

¿Pero son solas las razas negras, cobrizas y amarillas las que despiertan la crueldad yankee? No; los lynchamientos de italianos en Nueva Orleans prueban lo contrario.

De la horca y del destierro se sirvieron para espulsar a la población española de los estados de Luisiana, Las Floridas, Tejas, California y Nuevo Méjico, hoy completamente yankees. Iguaes mimos tendrían para los desdichados cubanos si Máximo Gómez, Maceo, Rabi, Roloff y comparsa lograsen el imposible de vencernos.

El Tío Sam debiera emplear su humanitarismo en logro de empresa más fácil que proteger a los insurrectos, pues aún quedan hombres, armas y barcos en España para defender nuestros derechos.

E. ADEODATY.

## CARTA

Desde Cuba, a su novia que es corista,  
le ha mandado esta carta un reservista:

Esta vida de campaña  
muy alegre la pasamos  
y con frecuencia cantamos  
aquellos de ¡Viva España!...

Ahora el sol muy poco pica,  
pero la sangre se altera  
oyendo a una cantinera  
cantar lo de Po-bre chi-ca...

Hay aquí un soldado nuevo  
que al hacer fuego, el amigo  
canta frente al enemigo:  
¡Ja, ja! chúpate ese huevo...

Dando a las botas betún  
y entre un corrillo de gente,  
canta un gracioso asistente  
aquellos de Riquitrán...

Un yankee, que es tocinerero,  
y que ignora a qué ha venido,  
canta aquello tan sabido  
de Soy el rata primero...

Hay una zaragozana,  
amiga de un militar,  
que no cesa de entonar:  
No cantes más La Africana...



# DON QUIJOTE



PERSONAJES CUBANOS



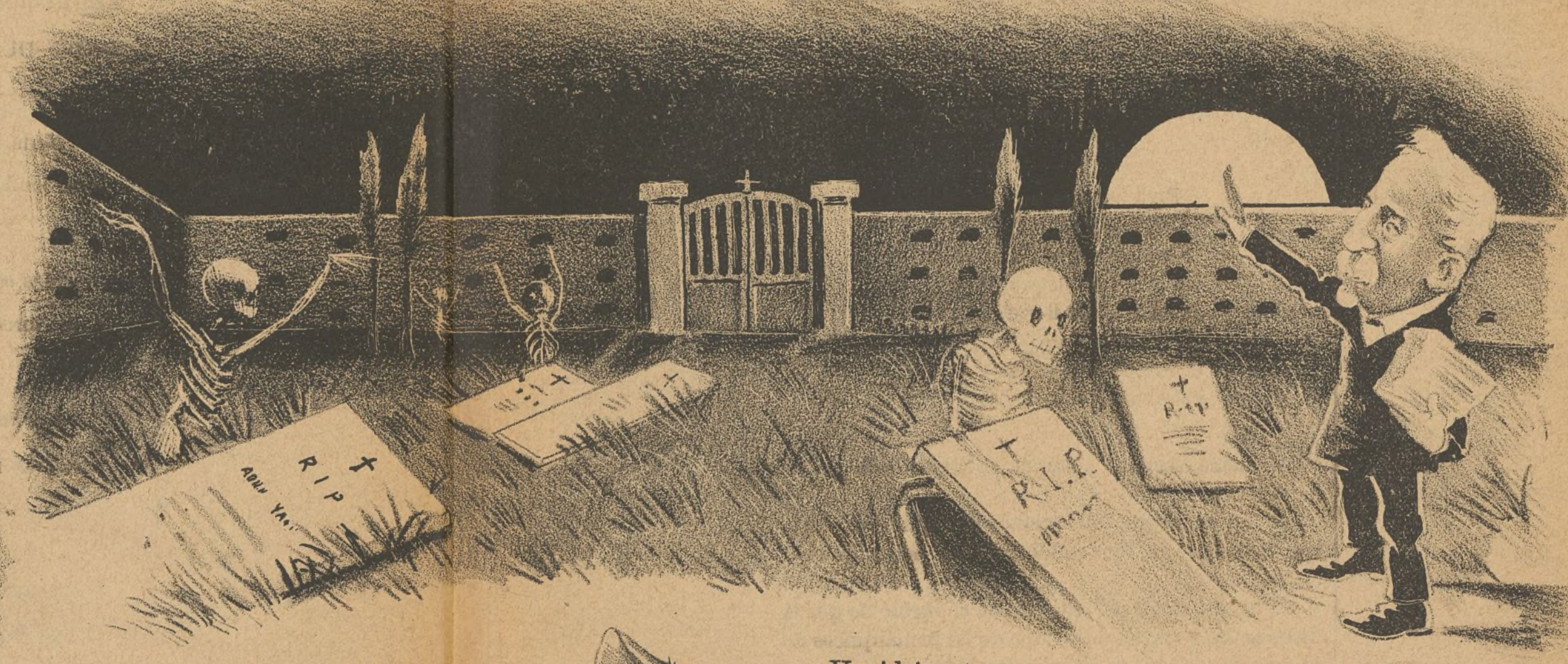
Preparativos electorales.



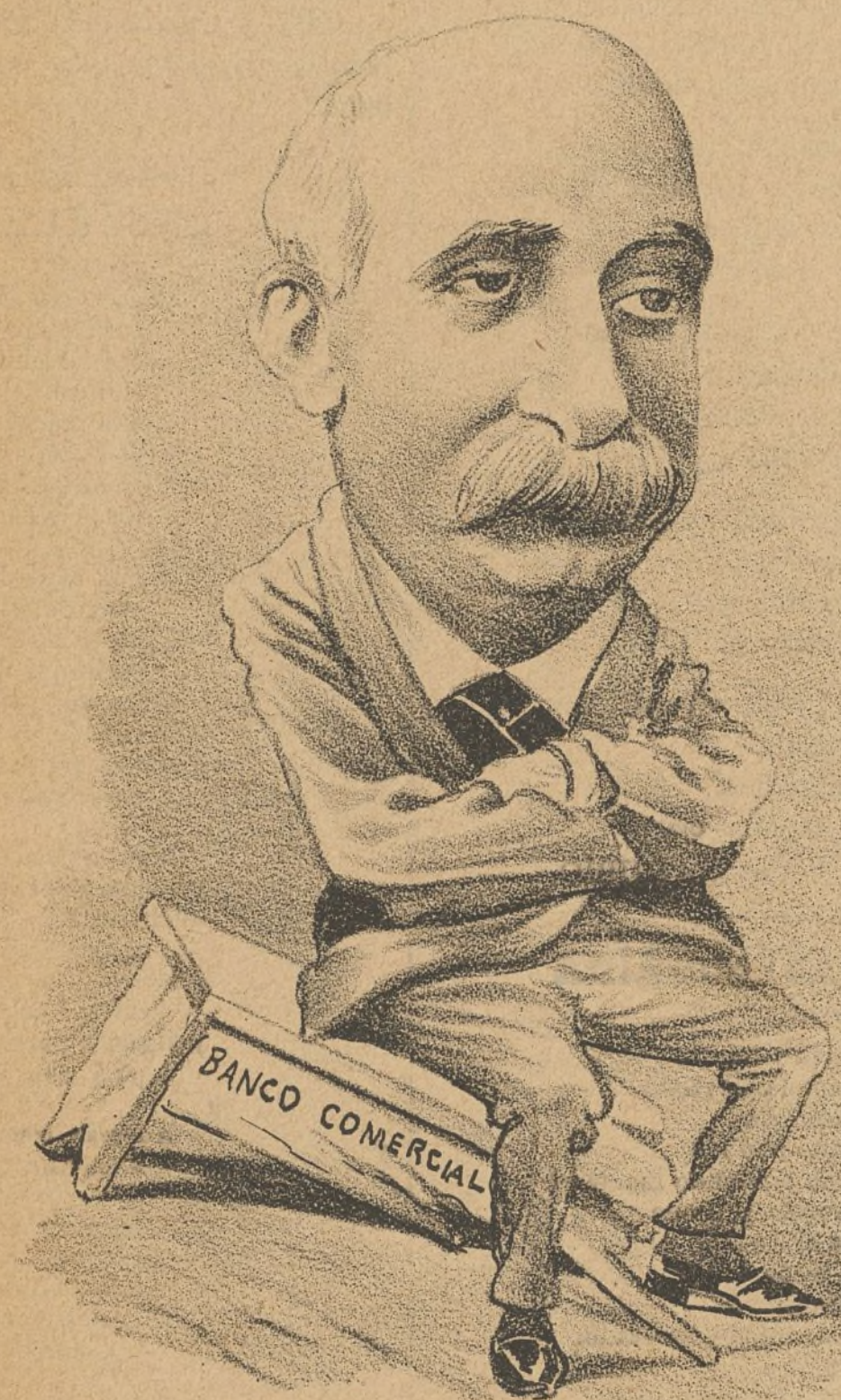
¿Dónde está Máximo Gómez?



El pan por las nubes.



Venid á votar.



D JOSE MARIA DE ARRARTE  
DIRECTOR DEL BANCO DEL COMERCIO DE LA HABANA

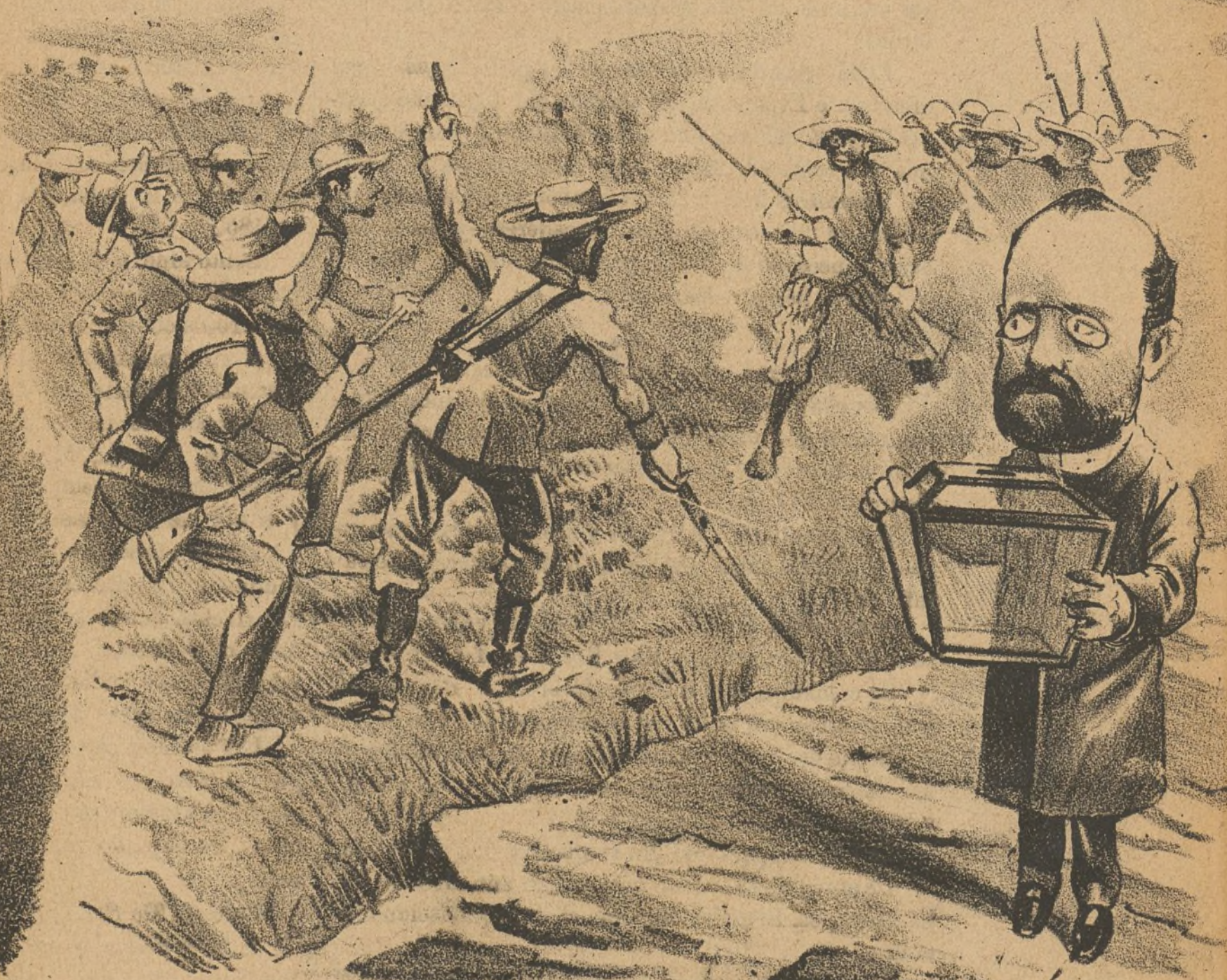


ISUS, Y Á ELLOS!

Lit. de M. Bautista, Jesús del Valle, 36.



Los monos de Sancho.



Cómo se harán las elecciones en Cuba.



Por una tienda de modas,  
donde hay ninfas más de ciento,  
pasa siempre mi argento  
cantando: *Me gustan todas...*

Una criolla muy bella,  
columpiándose en la hamaca,  
canta con voz algo opaca:  
*¡Ay, mamá, qué noche aquella!...*

Y también alguna vez  
le canta á su novia un chico:  
*Te llevaré á Puerto Rico  
en un cascarón de nuez...*

Y un quinto que es de Bilbao  
que ha sido chocolatero,  
canta con mucho salero:  
*De la patria del cacao...*

Mucho el *Tío Sam* nos odia;  
nos trata mal ese *tío*,  
mas se le suelta un *fiipio*  
y canta... la palinodia.

Adios, chica, y sin reparo  
te diré para final,  
que Weyler, el general,  
cuando canta, canta... claro.

VICENTE RUBIO.

## LA VIDA CASTELARINA

¡Qué descansada vida  
la del que huye el mundanal ruido  
y sigue la escondida  
senda por donde han ido  
los pocos Datos que en el mundo han sido!  
Que no le enturbia el pecho  
del fusionista peroné el estado,  
ni del dorado techo  
se admira fabricado  
del sabio monstruo en ripios sustentado.  
No cura si la fama  
canta el nombre de Maura pregonera,  
ni cura ni se encarama  
la turba lisonjera  
al conde de Tejada de Valdamera.  
¡Oh montel ¡oh fuente! ¡oh río!  
¡oh comedor de Emilia detestoso!  
Roto *El Globo* bravo,  
harto de hacer el oso  
me alejo del Congreso tempestuoso.  
Fundado en la ladera  
de todo presupuesto tengo un huerto,  
con cada primavera  
de nómina cubierto  
que deja atrás al Abarzuza cierto.  
Mi influjo el huerto orea  
y ofrece muchas gangas al partido;  
el oro allí meneá  
con un manso ruido  
que de Orense y Figueras pone olvido.  
A mí una pobreçilla  
mesa de buen jamón bien abastada  
me basta y la sencilla  
postura no estudiada,  
de Venus por espumas coronada,  
Y mientras miserable-  
mente están los otros fastidiando,  
ó discutiendo el sable  
de Weyler y de Pando,  
tendido yo á la larga esté cantando.  
En un diván tendido  
de lauros ó de berzas coronado,  
luciendo con descuido  
al orbe conquistado  
el cuerpo sabiamente meneado.

SCHULLER.

## CRISTO

En estos días se habla mucho de Cristo. ¿Se le comprende? No andéis solícitos por lo que habéis de comer ni por lo que hayáis de vestir, decía; las aves del cielo no siembran ni entorajan, y viven; los lirios del campo están vestidos como no lo estuvo Salomón en su mayor gloria, y no trabajan ni hilan.

¿Es esto lo que dicen hoy la religión ni la política? ¿No aconsejan por lo contrario el trabajo, la previsión, el ahorro, y censuran acremente al que no se preocupa con el día de mañana? Fué entonces Cristo un insensato.

¿Lo fué? Distamos de creerlo. Después de las palabras aquí reproducidas, «buscad, añadió, el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se os darán de añadidura.» ¿De qué reino y de qué justicia hablaba? No ciertamente de los que se hallaban establecidos en su patria y en su siglo, ya que se había de buscarlos. Soñaba evidentemente con una regeneración social que dispensara al hombre de andar afanoso y solícito

por lo que hubiera de comer y de vestir temiendo sin cesar la desnudez y el hambre. Su vida lo revelaba, la de los primeros cristianos lo corroboraba, los airados acentos de los Padres de la Iglesia contra las instituciones, base de las antiguas y las modernas sociedades, no permiten que lo dudemos.

Calla el Cristianismo sobre ese reino de Dios y su justicia. ¿Es porque los desconoce, ó es porque los teme?

F. PI Y MARGALL.

## LAS ELECCIONES

¡Huy como están los ánimos  
por esos pueblos  
para las elecciones,  
divinos cielos!  
Circular muchas cartas  
que van y vienen  
entre los muñidores  
y sus agentes.

Según todos los síntomas  
electorales,  
los unos y los otros  
están que arden  
y preparan sus huestes  
para la lucha,  
que va á ser babilónica,  
¡morrocotuda!

Habrá, como es costumbre,  
graciosos lances,  
pucheros boca abajo  
y urnas al aire,  
electores que voten  
cinco ó seis veces,  
y algunos garrotazos  
¡si á mano viene!

Además, como se hacen  
á los difuntos  
sufragios por sus almas,  
según es uso,  
se hará que correspondan  
á esos sufragios  
dando los suyos para  
los candidatos.

En fin, que en los colegios  
electorales  
va á haber muchos belenes  
y muchos lances,  
y conviene que en todos,  
por lo que pueda  
suceder, haya curas...  
¡curas asépticas!

Vamos á estar al pelo  
los señoritos  
que á ver vamos los toros  
desde el tendido.  
Mi candidato en estas  
elecciones  
es el señor *No-votes*  
*¡Que todesmúsica!*

JOSÉ ESTRANÍ.

## LANZADAS

La Cámara de representantes de los Estados Unidos ha acordado conceder la beligerancia á los insurrectos cubanos.

Para explicar la generosidad de los yankees, *El Correo* publica un documento que ha visto la luz en San Francisco de California y que sirve de admirable epílogo á la *joint concurrent* de la Cámara de representantes.

En el tal documento se habla de un fondo de 50 millones de pesos en bonos de la liberación de Cuba, pagaderos el día que tenga efecto el acto oficial de la anexión de la Isla á los Estados Unidos.

También se dice que de esos 50.000.000 de pesos una gran parte se destina á pagar á los periódicos, diputados, senadores, jueces y personas influyentes que trabajen en pro de la causa insurrecta.

De modo que ya pueden ustedes figurarse por qué han dado su voto á favor de los *filibusteros* nada menos que 244 representantes.

Por amor á la *humanidad* y á los 50 milloncitos.

\*\*

Y ya que ha'amos de la *beligerancia*:

Según el telégrafo los secuaces de Maceo van á celebrar con grandes festejos la resolución de la Cámara de Washington.

Para comenzar las fiestas, ahorcarán á todas las personas honradas que encuentren indefensas.

Luego incendiarán una porción de ingenios y cañaverales.

Y por último, echarán á correr, como alma que lleva el diablo, en cuanto divisen una de nuestras columnas.

De ese modo creen portarse como verdaderos *beligerantes*.

Y dar ocasión á Sherman, Morgan y Compañía para que les defiendan en la Cámara y digan á la faz del mundo que merecen la protección de las personas de orden.

Para hombre trabajador  
Tejada de Valdamera;  
en cuatro meses y pico  
que en el Ministerio lleva,  
él solito se ha firmado,  
con una letra muy buena,  
el arreglo parroquial  
del obispado de Cuenca.

La lucha electoral continúa en medio de la mayor indiferencia.

Si no fuera por los lamentos de algunos candidatos, nadie creería que estábamos en época de elecciones.

Y es que ya va convenciéndose el pueblo de que la lucha en los comicios en tiempo de los monárquicos no es más que... (aquí la frase de Pucheta.)

En el teatro de Lara se ha estrenado con gran éxito un sainete de Tomás Luceño, titulado *La noche de El Trovador*.

Al leerlo el gran Linares  
á Cánovas preguntó:  
—Dígame usted, don Antonio,  
¿ese Trovador soy yo?

Para ingenio el de los agentes electorales.

A un *muñidor* de Tortosa se le ha ocurrido la peregrina idea de llamar á todos los empleados municipales y ordenarles, bajo pena de cesantía, que el día de la elección se presenten con cuatro amigos por *barba* para votar al candidato ministerial.

¡Y luego que nos diga el Sr. Cos Gayón que las próximas elecciones van á ser muy legales!

Al Sr. D. L. G., que des de la Habana nos pregunta si estamos dispuestos á publicar los importantes datos que piensa facilitarnos sobre los abusos y otras zarandajas que se cometen constantemente en el presidio departamental de la Habana con los desgraciados penados, le contestamos que estamos dispuestos á defender la moralidad y á publicar esos datos, siempre que vengan por el autorizado conducto de nuestro correspondiente y representante general en esa isla.

Conque venga de ahí.

## COSITAS

No te puedo querer, porque he sabido  
que los versos de Grilo has aprendido.

—¿Has visto *El coche correo*?  
—Si le he visto.

—Si, ¿y qué tal?  
—Pues tan bueno como todo  
nuestro servicio postal.

Se presentan diputados  
Tosifonte y Peyrolón.  
¡Buena pareja! Que salgan  
y no escriban más, ¡por Dios!

A la virgen del Pilar  
pido *toas* las mañanicas  
que don Manuel del Palacio  
no siga escribiendo *chispas*.

Te he visto no sé dónde, ni sé cuándo.  
¡Si! Fuiste conejal; te vi robando.

—¿Y de la *Tortilla* qué?  
—¿De cuala?  
—De la de ron.  
—Pues que estaba tan *refrita*  
que ni á la Pardo gustó.

UN CHICO DEL AVAPIÉS.

## REPRESENTANTE

DE «DON QUIJOTE» EN CUBA  
D. E. ADEODATY GOMEZ  
SALUD, 28.—HABANA

IMPRESA DE DIEGO PACHECO LATOBBE